



Frutos de la intransigencia

La Discusión primero y Patria después han manifestado su disgusto por el nombramiento de un italiano para obispo de la Habana.

El primero dice que aquí hay poca fe y que esa poca fe puede perderse con semejante medida. El segundo llega en su indignación a exigir a los católicos que se presenten con toda energía contra dicho nombramiento.

El argumento del primero es contraproducente, porque si fuese verdad que aquí apenas hubiera fe religiosa, habría que convenir en que no podía ser más acertado el nombramiento referido y hasta la introducción en Cuba de misioneros extranjeros para evangelizar este país, ya que ni el obispo español ni el cubano lo habían conseguido.

Por fortuna no es cierto: en Cuba la casi totalidad del país es católica apostólica, romana, y por lo mismo la misión de la Iglesia en ella más de evangelizar es de moralizar.

En cuanto al segundo, viene en el fondo a decir lo mismo, porque supone a los católicos que quieren desconocer de sus deberes, como tales católicos, que los juzga capaces de colocarse en rebelión frente a Roma con motivo del nombramiento del nuevo obispo. Y eso también es contraproducente, porque colocadas las cosas en ese terreno Roma no podría ceder, porque el catolicismo es lejísimo, hasta el punto de que, si dejase de serlo, en nada se diferenciaría de algunas sectas protestantes.

En circunstancias como esta cabe advertencia, cabe la súplica; pero nunca la protesta, porque la protesta es contraria a la humildad y a la obediencia, virtudes eminentemente católicas.

De la protesta de Lutero nació el protestantismo. Es que Patria, imitando al fraile apóstata, quiere crear en Cuba una nueva secta disidente. Sería un paso más, y no pequeño en el camino de la americanización de este país y por consiguiente de la desaparición completa de la personalidad de Cuba.

Por lo demás tanto La Discusión como Patria quizá hayan influido y no poco en su conducta en el resultado que ahora deploran. Combatieron con acia al actual obispo de la Habana por ser español y solo por ser español, a pesar de sus virtudes innegables y de los hermosos actos de caridad por él realizados, en circunstancias difíciles, como las cocinas económicas para socorrer a los reconcentrados, los dispensarios para los niños pobres y tantos otros como pudimos citar. Y en Roma al respecto, a ver que según los referidos periódicos los odios políticos entre españoles y cubanos eran tan hondos que ni a las puertas del templo se detenían, habrán pensado que lo más prudente era nombrar un obispo extranjero que de católicos españoles y de católicos cubanos fuese respetado.

Claro está, que los referidos periódicos no tenían razón, porque en Cuba los católicos, los verdaderos católicos cubanos y españoles lo mismo respetaban y obedecían al obispo de la Habana, español, que al arzobispo de Santiago de Cuba, cubano. Pero en Roma y en Washington, donde no se habrá influido poco para la solución en que nos encontramos, no tienen motivo para conocer que aquí el actual obispo es como nosotros, y Roma, conciliadora en todo lo que sin perjuicio de la disciplina conciliarse puede, y Washington, sagazmente político, habrán pensado, la primera, que lo más conveniente para los intereses católicos era un obispo completamente ageo a las banderías cubanas, y el segundo, que lo más conveniente para los intereses americanos era un obispo que no fuese cubano ni español.

También nuestro colega La Unión Española comenta la noticia del nombramiento de Monseñor Sbarroti para obispo de la Habana, pero diferenciándose—como era natural—de los otros dos periódicos anteriormente citados, no discute ni menos desaprueba la iniciativa de S. S., antes al contrario, declara que como católico da por inmejorable la elección Pontificia, si bien como español... Pero reproducimos textualmente lo que dice el estimable cofrade:

Como españoles, no tenemos motivos más que para deplorar que se aleje de nosotros un compatriota de segunda mano, de inteligencia preciosa y dotado de tantas virtudes como el actual Obispo de la Habana.

No sabemos cuánto tardará en venir a ocupar la sede episcopal monseñor Sbarroti, ni cuándo la abandonará el doctor Santander; más nos cuesta decir de antemano podemos anunciar que el primero será recibido con afecto y reverencia por la colonia española, y que el segundo será despedido por ella y por los católicos todos de la isla más lejales.

Pronto conseguí alguna ventaja, y a pesar de la oscuridad de la noche distinguí su sombra, que adquiría este niebla aspecto de fantasma.

—¡Oh! No! ¡A casa, no! ¡Adelante! ¡Adelante!—gritó.—¡Más lejos, no! ¡Más lejos, más allá en el camino.— hasta que veais lo que hay ahí abajo, tras de mí, hasta que veais el salario de Perimán!

—¡Adelante!—gritó.—¡Más lejos, no! ¡Más lejos, más allá en el camino.— hasta que veais lo que hay ahí abajo, tras de mí, hasta que veais el salario de Perimán!

—¡Adelante!—gritó.—¡Más lejos, no! ¡Más lejos, más allá en el camino.— hasta que veais lo que hay ahí abajo, tras de mí, hasta que veais el salario de Perimán!

—¡Adelante!—gritó.—¡Más lejos, no! ¡Más lejos, más allá en el camino.— hasta que veais lo que hay ahí abajo, tras de mí, hasta que veais el salario de Perimán!

—¡Adelante!—gritó.—¡Más lejos, no! ¡Más lejos, más allá en el camino.— hasta que veais lo que hay ahí abajo, tras de mí, hasta que veais el salario de Perimán!

—¡Adelante!—gritó.—¡Más lejos, no! ¡Más lejos, más allá en el camino.— hasta que veais lo que hay ahí abajo, tras de mí, hasta que veais el salario de Perimán!

Habana con el mayor cariño, dejando en pos de sí el recuerdo de sus merecimientos y bondades. Los españoles estamos más que nadie obligados, en estas circunstancias, a atestiguar al doctor Santander nuestra simpatía y reverencia, y es natural que tanta dignidad ha representado a la Iglesia española en Cuba, una despedida tal cual él se merece.

Nos adherimos de todo corazón al pensamiento de despedir con cariño al venerable Prelado que todavía se halla al frente de esta Diócesis, porque sus virtudes y sus merecimientos le hacen acreedor a esa muestra de respetuosa simpatía. El actual Obispo de la Habana dejará entre nosotros un vivo y grato recuerdo por su caridad, por su celo y por las santas intenciones en que siempre se han inspirado su predicación y su conducta.

Pero creemos que ese acto debe ser realizado por todos los católicos de la Habana, sin que se reclame de unos mayores y más ostentosos alarde que de otros. Como Obispo del señor Santander es es obispo católico; y como es el Obispo a quien tendremos el sentimiento de despedir, no creemos oportuno que se intente establecer grados de diferencia entre las manifestaciones de simpatía que con tal motivo reciba de sus súbditos espirituales el venerable Prelado. De otra suerte pudiera darse una apariencia de favoritismo que sería a partir del mes de enero a la fecha, ha venido siendo víctima el señor Obispo de la Habana.

Revolucionarios no criminales sí. Con este título publica El Cubano las siguientes notabilidades y levantas frases de protesta contra el último lynchamiento que acaba de cometerse en Quemados de Güines.

Ayer en prensa nuestro número, re publicamos telegrama siguiente de Quemados de Güines, noviembre 23 de 1899.

A EL CUBANO. Habana. Guerrillero Marcial Royo, con sus seguidores, aborrecido en el señal "Emilia", Jazgado llegó anoche, en un estado de total calma y tranquilidad impide reconstrucción.

El hecho de que nos dá cuenta nuestro correspondiente en Quemados de Güines, basta para hacer patente el nivel moral de los desalmados que lo han realizado. Hemos no han sido nunca revolucionarios; esos no son hijos de nuestro pueblo valiente, grande y generoso; esos, en fin, son criminales empedernidos, almas de hielo, detritus morales que existen en todas partes y que hay que estigmatizar con dietarios de fuego.

Que digan los victimarios de Royo, que otro delito horrendo, que el que ellos mismos han cometido lynchando, para haberlo realizado. Que digan si es incurrir en el propio crimen que castigan la manera de protestar del mismo! Que digan, en suma, si es oyendo los rugidos de la bestia huída, como se ha de dar nombre a un nombre, profanado y envilecido con los sus actos, o san salvajemente invalor los partidarios de la brutal y exótica ley de Lynch.

El Cubano levanta la voz con energía extrema contra esos atentados vandálicos; El Cubano quiere hacer constar, de modo claro y preciso, que esa es labor de forajidos y nunca de revolucionarios. El Cubano pide a las autoridades cubanas de Quemados de Güines, que no dejen sin pena a los investigadores del hecho, y al pueblo honrado y patriota, que las secunde para su castigo.

El Cubano, finalmente, en nombre de Royo, a quien pretenden deshonrar un pañado misérrimo de criminales vulgares, acude a todos los cubanos para que venen por la salud de la patria, comprometida por tales crímenes. Lo de Royo ha sido un asesinato disfrazado con el hipocrita ropaje de la justicia no popular, sino populachera, producto de todas las bajezas.

Nada tenemos que agregar á ese lenguaje. El Cubano cumple su empeño de protesta mejor que pudieramos haberlo nosotros.

LA PRENSA

El órgano que ayer decía que el nombramiento de Monseñor Sbarroti para Prelado de la Habana había causado mal efecto en el Obispado, veinticuatro horas después declara que esa misma noticia le ha producido á él indignación. Es decir, que a pesar de ser revolucionario, y suponiendo que el mal efecto causado en el Palacio Episcopal haya existido, el colega se asocia á ese sentimiento de disgusto como pudiera hacerlo cualquier fámulo de su señoría ilustrísima.

No hagamos comentarios acerca de la espontaneidad de ciertos sentimientos. Esto pudiera llevarnos a afirmar que en el Palacio Episcopal se siente mejor el patriotismo cubano que en la redacción del periódico á que nos referimos.

Por lo menos se siente veinticuatro horas antes.

La indignación y la protesta del colega no nos sorprende.

El terror hizo me quedase inmóvil en mi sitio, y en un segundo desapareció, pero pronto me rehice lanzándome en su seguimiento y gritando: —¡Oh! No! ¡A casa, no! ¡Adelante!

Pronto conseguí alguna ventaja, y a pesar de la oscuridad de la noche distinguí su sombra, que adquiría este niebla aspecto de fantasma.

—¡Oh! No! ¡A casa, no! ¡Adelante! ¡Adelante!—gritó.—¡Más lejos, no! ¡Más lejos, más allá en el camino.— hasta que veais lo que hay ahí abajo, tras de mí, hasta que veais el salario de Perimán!

—¡Adelante!—gritó.—¡Más lejos, no! ¡Más lejos, más allá en el camino.— hasta que veais lo que hay ahí abajo, tras de mí, hasta que veais el salario de Perimán!

—¡Adelante!—gritó.—¡Más lejos, no! ¡Más lejos, más allá en el camino.— hasta que veais lo que hay ahí abajo, tras de mí, hasta que veais el salario de Perimán!

—¡Adelante!—gritó.—¡Más lejos, no! ¡Más lejos, más allá en el camino.— hasta que veais lo que hay ahí abajo, tras de mí, hasta que veais el salario de Perimán!

En las últimas líneas de un trabajo de Fray Pedro, que hemos publicado, se insinuaba, contra las modificaciones de los que se pedían la destitución del Sr. Obispo, porque era español, la posibilidad de que se le nombrase un sustituto que no fuese español, pero que tampoco fuese cubano.

Y desde aquel momento vimos claro el conflicto.

Bamos á realizar la fábula de las ranas pidiendo rey. Por hur de un obispo español, tenemos los señores de los que se pedían la destitución del Sr. Obispo, como Francia soñó con una Iglesia gálica.

El interventor fué benigno, sin embargo. Deseoso de complacer al pueblo cubano quitando de la silla á un obispo español, y tratando de complacerse á sí mismo, como si no se le hiciera á ningún sacerdote cubano, trabajó la partida en favor de un candidato neutral. Y el Papa, cuya política es de tolerancia, como sabemos; que trata de evitar disgustos con el poder temporal y que establece por principio de disciplina la paz con todas las naciones; el Papa, para quien, como Vicario de Cristo, todos los hombres son iguales, dispuso que no se hiciese aceptación de personas y que desde el tiempo de los apóstoles mandó á Occidente los obispos de Oriente y viceversa; que jamás se fijó en la naturaleza de sus candidatos cuando se trató de elegir pastores para guardar sus ovejas, como los Estados Unidos no ha establecido ningún concordato ni éstos se subrogan, como nosotros, el deber de presentación que España hubo de reservarse en el que celebró con la Santa Sede en 1851, nombró á Monseñor Sbarroti como pudo nombrar á otro cualquiera, dentro de las exigencias, ó las insinuaciones ó consejos del representante de Washington en Roma.

Claro está que si en vez de italiano fuese cubano, mejor sería. Pero hay que tener en cuenta que los Estados Unidos, que hoy son los que cortan el bacalao en Cuba, están interesados en demostrar la tesis de que los cubanos carecen de aptitud para gobernarse á sí mismos; y si aconsejase el nombramiento de un cubano para la silla de la Habana, como pudieran hacerlo, porque nadie nega que haya aquí sacerdotes sabios y virtuosos, que honrarían de seguro aquel cargo, toda su tesis se vendría abajo, como castillo de naipes, destruido por ese solo hecho.

En eso debieran fijarse los periódicos jacobinos para ver la cuestión á su verdadera luz, reconociendo de paso que con su campaña antiespañola respecto del obispado, han hecho, como suele decirse, un pan como unas hostias.

Lo que hacen siempre que se dojan guiar por las pasiones desenfrenadas.

—Al paso que vamos, nos decía ayer un amigo, hijo del país, dentro de poco seremos todos los cubanos unos consumados polígotos.

El hogar tenemos que hablar español, en la oficina inglés, en el teatro francés, en la Iglesia italiano. La tierra no va á producir para comprar granáticas.

La Discusión nos tacha de mala fe porque la hemos acusado de haber sido origen de la persecución emprendida en Pozo Redondo contra el Sr. Barquero.

Si reconocier una verdad que el Sr. Barquero fué el primero en asegurar que la misma Discusión reconoce puesto que no puede negar que su correspondiente en Pozo Redondo fué también el primero que dió cuenta de un proyecto de lynchamiento por causas que no existían, cómo y que se proyectó en el Obispado en el largo suelto que ayer hemos extractado, es proceder de mala fe, entonces debe el colega acusarse á sí mismo, á su correspondiente, á su víctima y á todos esos periódicos que se ocuparon del asunto.

Por todos esos testimonios está comprobado que nadie pensó en lyncharlo al Sr. Barquero hasta que La Discusión, por medio de su correspondiente, le apremió con él. Todos esos testimonios acusan al colega de haber iniciado esa persecución sin ejemplo y sin calificativo; y si es proceder de mala fe reconocer la evidencia, por nadie desmentida, habrá necesidad desde ahora, para no incurrir en ese dictado, de asegurar que el sol no alumbrará.

Celebramos, por lo demás, que el colega, al permitir que un infame campaña, se disponga á enviar un redactor á Pozo Redondo para saber la verdad de los sucesos, pruebe inequívocamente de que no tiene muy tranquila la conciencia. Hubiéralo hecho antes y se evitara ahora esa plañidera.

En cuanto á que el DIARIO no se arrepiente ni se emienda de sugerir á los españoles que hay quien se propone cometer con ellos actos de odio y de venganza, nunca nos hemos entregado á esa tarea: lo

dejamos en la carretela—me había dicho. —¡Calmado, querida Felipa,—dijo queriendo cojerle las manos. Al apoderarse de su mano derecha cayó al suelo agitando el pie y no obstante de estar cubierto de nieve al chocar el objeto en el produjo un sonido metálico. —¡Inicé me maquinaba para recoger el objeto caído y Felipa aprovechó la ocasión para desairar su mano y lanzando un grito salvaje, perdióse entre la oscuridad de la noche, repitiendo: —¡Oh! No! ¡A casa, no! ¡Adelante!

Siempre de perseguir estrechamente la pensar en la naturaleza del objeto que recogiera del suelo. —¡Una pistola! El metal del cañón me abrazaba la mano, cual pudiera hacerlo un carbón ardiente, y sin darme cuenta de lo que hacia, de una manera inconsciente, arrojé lejos de mí aquel instrumento de muerte; por qué se hallaba en poder de Felipa! Corrí desesperadamente, pero troppecé con una piedra y caí anhelante y aturrido, pasándose algunos minutos antes de que pudiera levantarme.

La ventaja que proporcionó Felipa a su rápida carrera hizo imposible la pudiese alcanzar. Sus palabras resonaban aún con eco fatídico en mis oídos. —¡Más lejos, más lejos, un poco más

de sombra que expresaban el horror y el espanto. —¡Calmado, querida Felipa,—dijo queriendo cojerle las manos. Al apoderarse de su mano derecha cayó al suelo agitando el pie y no obstante de estar cubierto de nieve al chocar el objeto en el produjo un sonido metálico. —¡Inicé me maquinaba para recoger el objeto caído y Felipa aprovechó la ocasión para desairar su mano y lanzando un grito salvaje, perdióse entre la oscuridad de la noche, repitiendo: —¡Oh! No! ¡A casa, no! ¡Adelante!

Siempre de perseguir estrechamente la pensar en la naturaleza del objeto que recogiera del suelo. —¡Una pistola! El metal del cañón me abrazaba la mano, cual pudiera hacerlo un carbón ardiente, y sin darme cuenta de lo que hacia, de una manera inconsciente, arrojé lejos de mí aquel instrumento de muerte; por qué se hallaba en poder de Felipa! Corrí desesperadamente, pero troppecé con una piedra y caí anhelante y aturrido, pasándose algunos minutos antes de que pudiera levantarme.

La ventaja que proporcionó Felipa a su rápida carrera hizo imposible la pudiese alcanzar. Sus palabras resonaban aún con eco fatídico en mis oídos. —¡Más lejos, más lejos, un poco más

de sombra que expresaban el horror y el espanto. —¡Calmado, querida Felipa,—dijo queriendo cojerle las manos. Al apoderarse de su mano derecha cayó al suelo agitando el pie y no obstante de estar cubierto de nieve al chocar el objeto en el produjo un sonido metálico. —¡Inicé me maquinaba para recoger el objeto caído y Felipa aprovechó la ocasión para desairar su mano y lanzando un grito salvaje, perdióse entre la oscuridad de la noche, repitiendo: —¡Oh! No! ¡A casa, no! ¡Adelante!

Siempre de perseguir estrechamente la pensar en la naturaleza del objeto que recogiera del suelo. —¡Una pistola! El metal del cañón me abrazaba la mano, cual pudiera hacerlo un carbón ardiente, y sin darme cuenta de lo que hacia, de una manera inconsciente, arrojé lejos de mí aquel instrumento de muerte; por qué se hallaba en poder de Felipa! Corrí desesperadamente, pero troppecé con una piedra y caí anhelante y aturrido, pasándose algunos minutos antes de que pudiera levantarme.

La ventaja que proporcionó Felipa a su rápida carrera hizo imposible la pudiese alcanzar. Sus palabras resonaban aún con eco fatídico en mis oídos. —¡Más lejos, más lejos, un poco más

de sombra que expresaban el horror y el espanto. —¡Calmado, querida Felipa,—dijo queriendo cojerle las manos. Al apoderarse de su mano derecha cayó al suelo agitando el pie y no obstante de estar cubierto de nieve al chocar el objeto en el produjo un sonido metálico. —¡Inicé me maquinaba para recoger el objeto caído y Felipa aprovechó la ocasión para desairar su mano y lanzando un grito salvaje, perdióse entre la oscuridad de la noche, repitiendo: —¡Oh! No! ¡A casa, no! ¡Adelante!

Siempre de perseguir estrechamente la pensar en la naturaleza del objeto que recogiera del suelo. —¡Una pistola! El metal del cañón me abrazaba la mano, cual pudiera hacerlo un carbón ardiente, y sin darme cuenta de lo que hacia, de una manera inconsciente, arrojé lejos de mí aquel instrumento de muerte; por qué se hallaba en poder de Felipa! Corrí desesperadamente, pero troppecé con una piedra y caí anhelante y aturrido, pasándose algunos minutos antes de que pudiera levantarme.

La ventaja que proporcionó Felipa a su rápida carrera hizo imposible la pudiese alcanzar. Sus palabras resonaban aún con eco fatídico en mis oídos. —¡Más lejos, más lejos, un poco más

de sombra que expresaban el horror y el espanto. —¡Calmado, querida Felipa,—dijo queriendo cojerle las manos. Al apoderarse de su mano derecha cayó al suelo agitando el pie y no obstante de estar cubierto de nieve al chocar el objeto en el produjo un sonido metálico. —¡Inicé me maquinaba para recoger el objeto caído y Felipa aprovechó la ocasión para desairar su mano y lanzando un grito salvaje, perdióse entre la oscuridad de la noche, repitiendo: —¡Oh! No! ¡A casa, no! ¡Adelante!

Siempre de perseguir estrechamente la pensar en la naturaleza del objeto que recogiera del suelo. —¡Una pistola! El metal del cañón me abrazaba la mano, cual pudiera hacerlo un carbón ardiente, y sin darme cuenta de lo que hacia, de una manera inconsciente, arrojé lejos de mí aquel instrumento de muerte; por qué se hallaba en poder de Felipa! Corrí desesperadamente, pero troppecé con una piedra y caí anhelante y aturrido, pasándose algunos minutos antes de que pudiera levantarme.

La ventaja que proporcionó Felipa a su rápida carrera hizo imposible la pudiese alcanzar. Sus palabras resonaban aún con eco fatídico en mis oídos. —¡Más lejos, más lejos, un poco más

de sombra que expresaban el horror y el espanto. —¡Calmado, querida Felipa,—dijo queriendo cojerle las manos. Al apoderarse de su mano derecha cayó al suelo agitando el pie y no obstante de estar cubierto de nieve al chocar el objeto en el produjo un sonido metálico. —¡Inicé me maquinaba para recoger el objeto caído y Felipa aprovechó la ocasión para desairar su mano y lanzando un grito salvaje, perdióse entre la oscuridad de la noche, repitiendo: —¡Oh! No! ¡A casa, no! ¡Adelante!

que si hemos hecho fué quejarnos de los lynchamientos siempre que han ocurrido y aún á esa protesta hemos tenido que renunciar á riesgos de El Cubano que nos hace el honor de formularla cuando es preciso tan energética y honradamente como ayer lo hizo—óigalo La Discusión—al insertar el telegrama del horrible suceso de Quemado de Güines, que no ha merecido á La Discusión la menor censura. Como que es un florecimiento más de su doctrina.

Leemos en El Separatista: "Próximo á verse en juicio oral el proceso que—por las manifestaciones desordenadas de La Discusión—sirvió de público, durante algún tiempo, á las pasiones más exaltadas, rogamos al Presidente de la Audiencia que disponga que ese juicio sea público porque así conviene al interés del pueblo que se conozca con avidez las terribles y violentas informaciones de aquel periódico empresa, y así lo reclama el interés del acusado."

Oremos que el recto y justiciero Presidente de este alto Tribunal se dignará acceder á nuestra petición.

Hombre, la verdad, nos parece cosa muy fuerte. Oportunos por la vista pública con restricciones. Sin mujeres, niños, ni reporteros.

ULTIMAS NOTICIAS DIA DE DUELO El gobernador Militar de esta isla remitió ayer un telegrama al Secretario del Despacho participándole que apesar de estar declarado el día de hoy como de duelo nacional por el fallecimiento del Vice Presidente de la República don Juan Vial, en todas las oficinas del Estado.

LA MONEDA ISABELINA El Secretario de Estado y Gobernación pasó ayer el siguiente telegrama á los Gobernadores Civiles: "Moneda isabelina, 50, 20 y 10 centavos, en cantidad de 7 millones con sus acuñadas, falta poco para ser acuñadas en Güines y San Antonio de los Baños también se presentaron dificultades en la circulación de dicha moneda."

SIETE CAÑONES El General de España en esta isla, ha dirigido una comunicación al Secretario de Estado y Gobernación, solicitando interés del Secretario de la Guerra de los Estados Unidos la entrega de 7 cañones con sus cañerías, pertenecientes al ejército español, que se encuentran en la "Fortuna de Valdés," y los cuales no pudieran ser embarcados para España, por la rapidez con que se efectuó la evacuación.

PROPUESTA El Secretario de Estado y Gobernación ha propuesto al Gobernador Militar de esta isla, el nombramiento de D. Juan B. Fernández para primer Teniente de Alcalde del Ayuntamiento de Camagüey.

SOBRE CRÉDITOS EXTRAORDINARIOS El Secretario de Instrucción Pública ha pedido al Gobernador Militar de esta isla, que dicte una resolución sobre concesión de créditos extraordinarios con destino á mobiliarios y utensilios para las escuelas.

EL JUZGADO DE BELLEN Las oficinas del Juzgado de 1.ª Instancia de Belén, en el departamento de Bolón, se han trasladado á la calle de la Industria núm. 2 B.

SUPRESIÓN DE UN JUZGADO Ayer tardé firmó el general Brooke una orden disponiendo la supresión del juzgado municipal de Puerta de la Girra y que todos los asuntos judiciales de dicho juzgado pasasen al juzgado municipal de Artemisa.

ALCALDE DE CAIBARIÉN El gobernador militar de esta isla firmó ayer tarde el nombramiento de don Próspero Pérez Bonaheca para el cargo de Alcalde municipal de Caibarién.

AYUNTAMIENTO DE LA HABANA Depósito de perros. En el día de hoy han ingresado en este Depósito 55 perros recogidos en la vía pública, pagándose por este concepto \$13 75 etc., á razón de 25 centavos por cada uno.

DE LOS PERROS DEPOSITADOS EN DIAS ANTERIORES, se han sacrificado 19 en el día de hoy, ascendiendo á \$55 el número de los sacrificados desde el día 1.º de Agosto del corriente año, en que se puso en vigor el artículo 9.º del Reglamento.

Habana 24 de Noviembre de 1899.—El encargado, Salvador E. Laguarda.

GREMIO DE VENEDORES DE PERIDICOS Mañana á las siete de la noche, celebrará junta general esta sociedad en la calzada del Monte número 56, altos.

DIRECTOR DE UNA ESCUELA. El Ayuntamiento de Santo Domingo ha nombrado Director de la escuela de nueva creación de aquel término al señor don Agustín Gómez.

EXPEDIENTE. El Secretario de Justicia remitió ayer al Gobernador Militar de esta isla, el expediente formado con motivo de las quejas deducidas por Mr. Henry Cane y Ricardo Español, contra los jueces de Manzanillo y Guanantamo.

PETICIÓN DE MARCAS El Sr. D. Agustín Portas y Canon, ha solicitado de la Secretaría de Agricultura, Industria y Comercio la inscripción de las marcas para vermouth, titulada "A. Portas," y para licor de uva, titulada "La Mejor."

Los Sres. Puig y Giera también han solicitado la inscripción de la marca para jabones y velas titulada "Sol."

No había proyectado aún sobre él la luz de la linterna y lo reconoció. —¡Sir Mervyn Ferrand había pagado ya el impuesto de tránsito! —No se necesitaba poseer una gran habilidad profesional para determinar sobre la marcha la causa de su muerte. —Debí caer sin levantar un quejido, asesinado, y esto lo veía ante mis ojos, por la mano de una mujer á la que ignoraba.

En la despreciable sonrisa que plegabamos sus labios advirtí las palabras "¡No se preocupe usted!" y una sonrisa en el momento en que rápida, sin compasión, sin concederme un minuto de gracia para que se arrepintiese, me dió muerte repentina.

Hacia poco que estaba ahí, en pie, orgulloso, burlándose de la mujer que puso en él su fe, y ahora yacía sin vida bajo los copos de nieve que empezaron á amontonarse en su derredor formando una gran montaña.

—¡Pasar mis ojos en aquel instante algo de compasión hacia un hombre muerto en toda la fuerza de su juventud! —El salario del crimen! ¡El precio del crimen!

—¡Stebano! ¿TODA COSTA ESTABA MUERTO! Antes de arrojarme á su lado, descubrí mi pecho y puse en él el mano, vi que realmente lo estaba!

NOMBREMIENTOS Han sido nombrados para la plaza de Torrero 2.º, vacante en el fero de "Paredón Grande," por cesantía del Sr. D. Luis Caidas al 3.º más antiguo Sr. D. Antonio Bueno, y para la de 3.º que está en el de "Cayo Piedras del Norte," el aspirante Sr. D. Jacinto Gómez Domenech.

SIN EFECTO Se ha dejado sin efecto el nombramiento hecho por el Alcalde de Jagüey Grande, de Secretario Contador de aquel Ayuntamiento á favor de don Tomás Tío y Cárdenas.

DEFICITS El Ayuntamiento de Sancti Spiritus ha solicitado de la Secretaría de Agricultura, Industria y Comercio, que se le permita el déficit que resulta en el primer trimestre. El Ayuntamiento de Trinidad también ha solicitado de dicha superior autoridad, que se le permita el déficit correspondiente á los meses de julio, agosto y septiembre último.

ACTUALIDADES ARCHIDUQUESA ESTEFANIA Telegramas de Viena informan que tan pronto como se obtengan ciertos detalles concernientes á la posición de la Archiduchesa Estefanía, se hará anuncio oficial del matrimonio de ésta con el Conde Lónyay, quien cuenta 36 años de edad, pertenece á una antigua familia de Bulgaria y goza de grandes riquezas. La Archiduchesa lo conoció el año pasado en Londres, en donde el Conde ocupaba el puesto de Secretario de la Embajada austriaca.

PROYECTO DE FUERZAS NAVALES DE ALEMANIA Berlín, Noviembre 11.—Desde que el Emperador alemán ha decretado en Hamburgo, las cotizaciones de las acciones de las principales astilleros alemanes están en alza en las Bolsas alemanas, llegando la subida en algunos puntos hasta treinta y cuarenta por ciento.

El Wörcester asegura que está en estudio el proyecto para la creación de un soberbio puerto militar en Dantzig, que se han hecho los estudios necesarios para montar una nueva estación de torpedos en Pienendorf. El mismo periódico da la noticia de que en 1891, con motivo de una visita del Emperador á la Escuela Naval de Kiel, se acordó de tomar como condiciones de ataque á la Armada alemana. La prensa ministerial elogia diariamente el nuevo programa de fuerzas navales. El general Posen no fue el único que se opuso al programa cuando el Emperador se muestra extremadamente complacido al ver como se aplauda su proyecto favorito.

El ministro de Marina, vicealmirante Tirpitz, explicó el proyecto ante el gabinete de guerra, en un discurso de sesión especial con este fin, y tras alguna oposición, al fin logró su objeto. Hay fundadas razones para creer que el Bundesrath aprobará el nuevo programa de fuerzas navales para Alemania, con la anticipación necesaria á fin de que se pueda aprobar en primera lectura, antes de las Paschas. A pesar de todo esto, los agrarios, los socialistas y alguna parte de los liberales, así como la mayoría del centro parlamentario continúan protestando contra la idea, por conducto de sus órganos en la prensa, insinuando que el programa de fuerza naval es demasiado caro, y que el presupuesto de guerra que se emite sobre este asunto.

HOLANDA Y ALEMANIA Berlín, noviembre 11.—El Emperador está decidido á sostener lo que considera sus derechos, en oposición al Ayuntamiento, ó Consejo Municipal de Berlín, por haberse otorgado el permiso de construir una terraza de doce metros de ancho, alrededor del Castillo de Berlín, derribando casas con este objeto.

Esta semana se perdieron todas las cartas de correo que se dirigían á amigos cuando se supo que otra docena de socialistas habían sido elegidos miembros del Consejo Municipal, y en vista de ello el Emperador mandó que se suspendiera el correo, y se ordenó al fabricante prusiano hacer una bebida agradable al menor costo, y de ahí la propensión á sustituir la malta y el lúpulo, con maíz, arroz y trigo germinados al calor, así como á adicionar la fécula de patata, que carece de malicia azoada, y contiene el peligroso alcohol amílico.

Se sustituye el lúpulo fresco con el alfeño, que es sustancia inerte, y además se añaden algunas sustancias químicas, como el ácido bórico, y algunos emulsivos de la coxa de Levante, que en Inglaterra es objeto de una multa de mil pesos al arroba, que se aplica á la venta de cerveza que se haga con él.

Algunos fabricantes añaden el dióxido de carbono haciéndome extraer el recuerdo de las palabras de Felipa, demasiado claras y terribles! —¡Sábese cómo, Roberto! —¡La pistola! La que dejó caer, y yo recogí luego arrojado lejos de mí, y con la que se llevó á cabo ese acto fatal.

—¡Ah! No se venga obedeciendo á un antiguo apasionado, sino que, con propósito deliberado, habiendo salido armada al encuentro de sir Mervyn.

Lo oí de pena y de horror me levanté y procuré algunos instantes de paz al lado del cadáver, y en aquella ocasión fué cuando comprendí todo el poder de mi amor.

Comprendí que mi amor era superior á todo y que dominaba á mis angustias, no corríéndome más que ideas para salvar á Felipa, librarla de la justicia y de los elementos que su delirio era desahaba á aquellas horas.

No fué, sin embargo, para desistirme de la justicia por lo que me decidí á levantar el cadáver, llevándolo á uno de los lados del camino y depositarlo al pie de un talud cubierto de matales.

No podía dejar el cuerpo de aquel

El proyectado acuerdo adunero entre Holanda y Alemania sigue discutiéndose con mucha animación. La prensa, en general, se muestra muy esperanzada de que llegue á ser un hecho consumado.

POR LA SALUD PUBLICA III Sería interminable la tarea de ir relacionando todos los artículos de comer y beber que son objeto de adulteraciones más ó menos perjudiciales á la salud; por esta razón nos limitamos solamente á los que son de mayor y más frecuente consumo, á los cuales podríamos agregar algunos productos de perfumería, que se venden como terapéuticos, cuando en realidad suelen contener venenos violentos. Ciertas tinturas, polvos, y aguas, en lugar de estar preparadas con sustancias vegetales inofensivas; contienen nitrato de plata; sulfato de cobre, acetato de plomo, bicloruro de mercurio, etc., etc., y otros tóxicos en gran cantidad. Muchos de los polvos para el rostro, los untos y pastas depilatorias, contienen subóxido de bismuto, carbonato de plomo, sulfuro de arsénico y óxido de plomo, por lo cual es menester adoptar muchas precauciones contra los títulos engañosos de los anuncios.

ACEITE DE OLIVA.—Este artículo, producto tan necesario é importante, es cada día objeto de más frecuentes adulteraciones, por su mezcla con aceite de algodón, con el de amapalas, de sésamo, de colza, de cacahute y de nabina, de cuyas mixturas obtenien pingües beneficios los industriales de mala fe.



